

**IV Trimestre de 2019**  
***Esdras y Nehemías***

**Lección 6**  
(2 al 8 de noviembre de 2019)

---

---

# La lectura de la Palabra

---

---

*Luiz Gustavo Assis*<sup>1</sup>

La obra de Esdras y Nehemías no finalizó luego de la reconstrucción de los muros de Jerusalén, en el mes de Elul, el sexto mes (*cf.* Nehemías 6:15-19). Algunos días después, al comienzo del mes de Tishri, el séptimo mes, tuvo lugar la lectura de la Ley de Moisés para los habitantes de Jerusalén, la cual se describe en el capítulo 8 de Nehemías. El séptimo mes del calendario judío es muy significativo. En el primer día del mes, los hebreos debían celebrar la fiesta de las trompetas (Levítico 23:23-25), la cual servía de recordativo (hebreo *zikaron*) de la cercanía del gran Día de la Expiación, una jornada de arrepentimiento y perdón de los pecados nacionales, que tenía lugar diez días más tarde (Levítico 23:26-32). Por lo tanto, la lectura del libro de la Ley de Moisés en el séptimo mes del calendario judío no fue una coincidencia. Esdras quería llamar la atención del pueblo hacia los momentos solemnes que las celebraciones de ese mes enfatizaban.

A continuación analizaremos brevemente algunos aspectos de Nehemías 8 relacionados con la lectura del libro de la Ley de Moisés, así como el lugar de las Escrituras en nuestra adoración.

## **Un lector, varios oyentes**

La práctica de la lectura personal de las Sagradas Escrituras es un fenómeno relativamente reciente. Antes de la invención de la imprenta por parte de Gutenberg, hacia fines del siglo XV, los habitantes de las comunidades a lo largo de Europa, Oriente Medio y norte de África raramente disponían de copias personales de la Biblia sagrada. Además, la tasa de analfabetismo era muy alta, lo que dificultaba todo intento de descubrir las verdades divinas por cuenta propia. Desde los tiempos bíblicos, la lectura en voz alta de las Escrituras era, básicamente, la única manera por la cual las personas conocían su contenido. El profeta Isaías, por ejemplo, habló del día en el cual “los sordos oirán las palabras del libro” (Isaías 29:18), aludiendo al fenó-

---

<sup>1</sup> Luiz Gustavo Assis se desempeñó como pastor distrital en Río Grande do Sul durante cinco años y medio. En 2013 continuó sus estudios en Estados Unidos obteniendo una Maestría en Arqueología del Antiguo Oriente y en lenguas semíticas. Actualmente cursa el doctorado en Antiguo Testamento en el Boston College.

meno cultural de la lectura pública. Siglos más tarde, el apóstol Juan declaró: “¡*Dichoso* el que lee (singular) las palabras de esta profecía, y *dichosos* (plural) los que la oyen, porque el tiempo está cerca!” (Apocalipsis 1:3). Lo que leemos en Nehemías 8 no es otra cosa que el modo más común de apreciar las porciones de las Escrituras en aquellos tiempos.

A pesar de que el vocablo hebreo *sepher* haya sido traducido como “Libro” en nuestras versiones de Nehemías 8:1, Esdras –en rigor de verdad– utilizó un pergamino o papiro en forma de rollo. El formato de libro tal como el que hoy utilizamos, también conocido como *códice*, fue una innovación que tuvo lugar en los primeros siglos de la era cristiana, mucho tiempo después de los tiempos de aquél escriba.

## ¿Intérpretes o traductores?

De acuerdo con Nehemías 8:7, 8, Esdras contó con la ayuda de varios colaboradores, incluyendo a los levitas, para explicarle (hebreo *bîn*) la lectura (hebreo *parash*) del libro de la Ley de Moisés. Además de una interpretación de lo que estaba siendo leído por Esdras, es muy probable que esos colaboradores traducían la lectura del hebreo, la lengua en la cual el libro de la Ley de Moisés había sido escrito, al arameo, la lengua predominante entre los judíos luego del regreso de Babilonia. Durante siglos, el arameo fue la lengua común del Antiguo Oriente y su influencia puede verse en varios libros escritos durante el período persa. Los libros de Daniel y de Esdras, por ejemplo, poseen significativas porciones escritas en arameo (Daniel 2:4b-7:28; Esdras 4:8-6:18; 7:12-26). El uso del hebreo bíblico era tan raro entre los judíos, que innumerables traducciones de la Biblia hebrea se hicieron al arameo, a las que se denominaron *Targumim*. Los judíos no solo adoptaron el alfabeto arameo, a partir de aquella época, sino que también es posible encontrar gran cantidad de *aramaísmos*, en el hebreo utilizado en aquellos libros, algo natural para aquellos que hablan más de una lengua. En síntesis, es muy probable que, además de la explicación de la lectura, el trabajo de los colaboradores de Esdras incluyera una traducción del texto leído al arameo.

Hay un papiro escrito en arameo encontrado en la isla de Elefantina, en Asuán, al sur de Egipto, trata de una petición de los líderes judíos que residían allí para construir un templo en la isla. El texto incluso menciona el año de la petición, el 407 a. C., lo que significa que ello tuvo lugar varias décadas después de la obra de Esdras y Nehemías en Jerusalén.

## La Biblia en las iglesias adventistas de la actualidad

¿De qué modo la historia de Nehemías 8 puede ayudarte a ti, maestro/a de Escuela Sabática, a los integrantes de tu Clase, o a la iglesia? El incidente narrado en ese capítulo debe llevarnos a reflexionar en el modo en el cual la Biblia ha sido usada en los púlpitos de la iglesia en nuestro país y en el mundo. Hay por lo menos tres desafíos que deben ser encarados en nuestras predicaciones:

1. **Poco tiempo para las Escrituras.** En muchas iglesias adventistas hay una avalancha de anuncios, difusión de eventos, y resoluciones respecto de aspectos administrativos de la iglesia, lo que hace que quede poco tiempo (y paciencia) para el sermón. Haz una prueba en tu iglesia. Calcula el tiempo entre el final de la

Escuela Sabática hasta el comienzo del sermón. En algunas iglesias, hay un intervalo de casi una hora. Los calendarios de las asociaciones del Brasil, por ejemplo, están tan sobrecargados de eventos y divulgación de los departamentos a lo largo del año que quedan pocos sábados para que el/la predicador/a simplemente abra su Biblia y analice un pasaje junto con la iglesia. No me malentendas, muchos de esos programas son importantes y contribuyen con las actividades cotidianas de la iglesia, pero abrir la Biblia y presentar lo que Dios dejó revelado allí es fundamental para la vida de cualquier iglesia, sea grande o pequeña. Como iglesia, ¡podemos hacer las cosas mejor!

2. ***El método texto-prueba.*** Un método muy común en el uso de las Escrituras, ya sea en los púlpitos, o en nuestros estudios bíblicos, es el de texto-prueba. Funciona más o menos de este modo: tengo una pregunta o idea, y se recurre al texto sagrado en busca de un pasaje que aporte una base para mi suposición o respuesta para mi duda. En vez de dejar que la Biblia hable por sí misma, impongo sobre ella mis presuposiciones, ansias e ideas. Vale recordar que las Escrituras no fueron otorgadas para satisfacer nuestra curiosidad. Tienen el objetivo de conducirnos hacia Cristo. Las especulaciones típicas de nuestra mentalidad occidental no encuentran respuestas en este Libro práctico escrito con la mentalidad oriental. Como alguien dijo en una oportunidad, “la Biblia tiene todas las respuestas, pero no todas las preguntas”. ¿Estamos actuando como Esdras, abriendo las Escrituras delante del pueblo de Dios, y permitiendo así que Él habla a través de ellas, o estamos imponiendo nuestras ideas al texto sagrado? <sup>2</sup>
3. ***Dependencia de Elena de White.*** Como adventistas, somos bendecidos por el don profético manifestado en la vida y en la obra de Elena G. de White. Sus escritos han contribuido en la trayectoria espiritual de muchos adventistas a lo largo de nuestra historia. Cuando son bien utilizados, esos escritos nos conducen a las Escrituras, y hacia el Personaje central de ellas: Jesucristo. Sin embargo, un riesgo que comúnmente se corre en algunos sermones es el uso abusivo de los escritos de Elena de White, a punto tal que párrafos de sus libros son más leídos que los pasajes bíblicos. Algunas personas llegan a crear elaboradas teorías a partir de complicadas citas de Elena de White. ¿Qué tiene para decirnos Elena de White con respecto a esto?

“En el trabajo público *no hagáis prominente ni citéis lo que la Hna. White ha escrito, como autoridad para sostener vuestra posición.* El hacer esto no aumentará la fe en los Testimonios. Presentad vuestras evidencias en forma clara y sencilla, extrayéndolas de la Palabra de Dios. Un ‘así dice el Señor’ es el testimonio más poderoso que podéis presentar a la gente. *Que nadie sea educado a mirar a la Hna. White, sino a Dios poderoso que da las instrucciones a la Hna. White.*” <sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> El autor sugiere varias lecturas complementarias, en lengua portuguesa. Recomienda la entrevista hecha por Wendel Lima, al Pr. Elias Brasil de Souza, director do Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General, (disponible en <https://bit.ly/31twoid>), y el artículo del Pr. Isaac Malheiros “*Dicta Probatia: Uma Reflexão Sobre o Uso de “Textos-Prova” na Hermenêutica Adventista*” (Revista Hermenêutica 14.1 [2014]), disponible en <https://bit.ly/33KX5Aw>.

<sup>3</sup> Carta 11, 1894; citada en *Mensajes selectos*, tomo 3, p. 31 (énfasis añadido).

Si esta autora lo sugirió de este modo, ¿quiénes somos nosotros para contrariarla?

Apreciado maestro/a de Escuela Sabática, debes ser como Esdras: abre las Escrituras ante los integrantes de tu clase. Ese es un momento único para ellos en la semana. Permite que el texto bíblico hable por sí mismo. No impongas tus ideas, ni preferencias personales en tu explicación. Temas como la política, las especulaciones proféticas y teorías conspirativas deben permanecer lejos del momento sagrado de la explicación de la Palabra de Dios. Fue eso lo que condujo a los moradores de Jerusalén a adorar al Señor “inclinados en tierra” (Nehemías 8:6).



*Luiz Gustavo Assis*

Traducción: *Rolando Chuquimia*  
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©